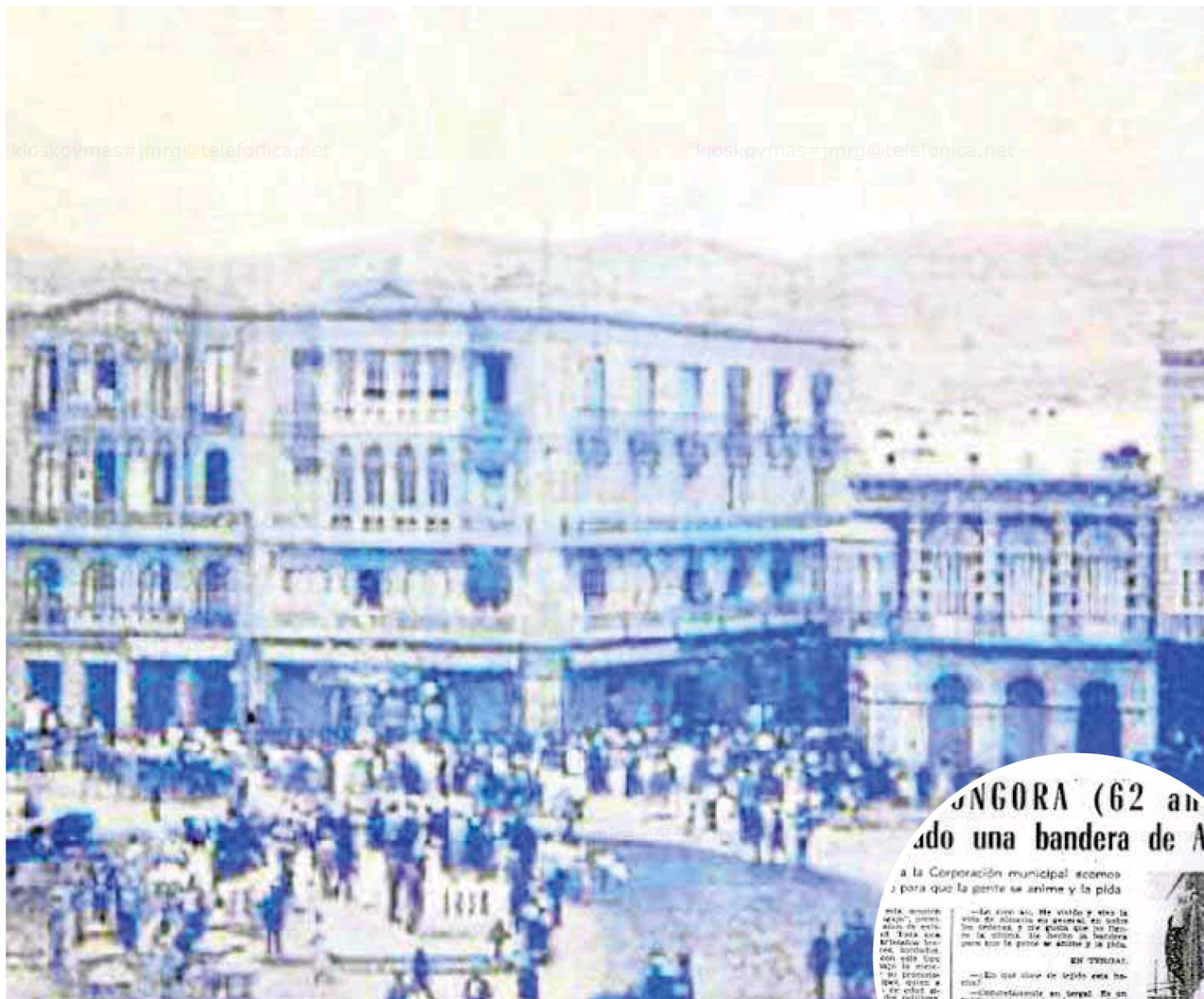




¿Quién era Carmen Góngora en la Guerra Civil?

► Carmen Góngora, años después, ya en el franquismo, en la prensa.

Historias de Almería
Fundadora del Sindicato Católico de la Aguja, de la Red Hataca y la 'Quinta Columna', fue una heroína perseguida por el gobierno republicano

► Carmen Góngora fue una de las principales luchadoras por la libertad de los no republicanos en la retaguardia almeriense durante la Guerra Civil, desarrollando una labor que puso en peligro su vida.

Sufrió la muerte de su hermano al mes y medio de estallar la guerra y ayudó a los perseguidos por los republicanos

guerra y también el espionaje en favor de las fuerzas franquistas.

En estas labores, Hataca encontró también un factótum clave en Manuel Fernández Aramburu, un empleado de Hacienda que, como Carmen, dedicó gran parte de su labor durante la guerra a trabajar para el bando franquista y en contra de quienes, ostentando el poder en la retaguardia almeriense, cometían crímenes y todo tipo de ajusticiamientos, fijando fundamentalmente sus objetivos en burgueses y nobles, políticos de la derecha, religiosos y, en general, personas de mentalidad conservadora.

Dolor en carne propia

Volviendo a Carmen Góngora, el estallido bélico en julio de 1936 llegó cuando su Sindicato contaba ya con tres años de vida y, apenas un mes y medio después, el último día de agosto, el descontrol que reinaba en la Almería republicana de la Guerra Civil le costó la vida a su hermano, de 23 años, miembro de Falange, que moría asesinado.

El joven Juan era tipógrafo, profesión adscrita a uno de los sectores donde el sindicalismo criminal almeriense se mostró más sanguinario, bajo el liderazgo del Sindicato de Artes Gráficas, adscrito a la UGT, que no sólo se incautó de todos los periódicos que no tuviera ya bajo su influencia, sino que además fue clave en la ejecución de decenas de almerienses, sin ningún tipo de garantía judicial ni juicio previo.





En algunas ocasiones hemos hablado en este espacio de la 'Quinta Columna' en Almería. Como es sabido, la denominación emana de aquella amenaza de las tropas franquistas en su primer intento de sitiar Madrid con cuatro columnas que avanzaban desde diferentes posiciones, a las que se unía una quinta que eran los partidarios del bando nacional que se encontraban dentro de la propia ciudad, realizando labores de subversivas y de información al ejército que pretendía liberar la capital.

Ese fenómeno 'quintacolumnista' se repitió en diferentes zonas bajo dominio republicano-

obrero, siendo Almería una de las capitales de provincia en las que se extendió por más tiempo, por la sencilla razón de que también aquí duró más el dominio de los partidarios de la República durante la guerra, en concreto desde que se inició ésta hasta tres días antes del final de la misma.

En esas aproximaciones previas al fenómeno de la 'Quinta Columna', en algún momento ha surgido el nombre de Carmen Góngora López, permanentemente identificada como una de las grandes impulsoras de ese movimiento que tenía fundamentalmente dos objetivos: por un lado ayudar a los perseguidos por el gobierno republicano y por las

organizaciones obreras, que ya presentaban un amplio historial de ejecuciones ilegales de aquellos a los que capturaban, así como ejercer de informantes al ejército nacional sobre lo que estaba pasando en la ciudad.

¿Quién era Carmen?

Persona de profundas convicciones religiosas y fuerte carácter, en realidad Carmen era una modista almeriense que había fundado el Sindicato Católico de la Aguja antes de la contienda civil, en concreto durante los gobiernos del Partido Radical, aglutinando a algunas decenas de mujeres del gremio, pertenecientes a su vez a la Comunión Tradicionalista.

Algunas de estas modistas que integraban el sindicato pertenecían a familias de buena posición en la ciudad y se dedicaban básicamente a trabajar en lo suyo para familias desfavorecidas, a las que ayudaban con sus costuras y ropas.

El Sindicato Católico de la Aguja y la propia Carmen Góngora terminarían siendo los dos ejes fundamentales sobre los que pivotaría la Red Hataca, a su vez la base fundamental de la denominada 'Quinta Columna' y organización que cumplía a rajatabla esos dos preceptos anteriormente mencionados: la ayuda a los perseguidos por las fuerzas republicanas y obreras durante la

El trágico episodio familiar fue un aldabonazo en la conciencia de Carmen, que comenzó a organizar a su Sindicato orientado hacia la ayuda a los perseguidos, con el objetivo de evitar que corrieran la misma suerte que su hermano. Así, su primera acción consistió en ayudar a huir al padre superior de los Franciscanos, al que acompañó a Lorca. También escondió en su casa, durante dos años, a los jesuitas Servando López y José Rodríguez.

Su casa fue objeto de diversos registros, alguno de ellos brutales, que llegaron a destrozar buena parte de las paredes y mobiliario. Incluso fue detenida en junio de 1938 y citada a juicio bajo causa de alta traición. Sólo el final de la guerra impidió que fuera condenada.